



William S., Burroughs

(1914-1997) es una figura legendaria de la literatura norteamericana de este siglo, un escritor comparado con Villon, Rimbaud y Genet. Tanto su vida como su obra, de un pesimismo total y un sombrío sentido del humor, reflejan una actitud de rebelión permanente contra la sociedad convencional. Homosexual, drogadicto durante muchos años, amigo e ídolo de Kerouac y Ginsberg, se le considera el gran «gurú» de la generación beat, pese a su negativa a ser incluido en ella.

riverside
agency

Queer

Autor: William S., Burroughs

Compactos

Anagrama

ISBN: 978-84-339-2742-2 / Rústica / 200pp | 135 x 205 cm

Precio: \$ 24.500,00

En un inmenso suburbio que abarca desde Ciudad de México hasta Panamá, un álgter ego del escritor, Lee, teje su tela amorosa en torno a Allerton, un joven ambiguo, indiferente como un animal. Deambula por locales cada vez más sórdidos, en los que pulula una fauna en estado de descomposición, y en esas excursiones, nos regala astillas radiactivas de su negrísimo humor. Para resolver sus obsesiones mortíferas y sexuales, Lee parte con su amigo a la búsqueda de la ayahuasca, droga absoluta capaz de otorgar el control total sobre los cerebros, y por eso mismo codiciada por Rusia y Estados Unidos... y por todo adicto. Dispuesto a abismarse en todos los peligros, Lee no tiene nada que perder. En esta novela aflora por primera vez ese paisaje alucinado que es el mundo particular de William S. Burroughs. Esta edición definitiva de Queer, aparecida con motivo del 25.º aniversario de su primera publicación, incorpora una extensa y documentada introducción de Oliver Harris y, a modo de epílogo, el texto que el propio autor escribió como prólogo para la edición de 1985.

En un inmenso suburbio que abarca desde Ciudad de México hasta Panamá, un álgter ego del escritor, Lee, teje su tela amorosa en torno a Allerton, un joven ambiguo, indiferente como un animal. Deambula por locales cada vez más sórdidos, en los que pulula una fauna en estado de descomposición, y en esas excursiones, nos regala astillas radiactivas de su negrísimo humor.